

DOS MADRES.¹



Perdóneseme la temeridad de poner en tosca prosa castellana, la dulce poesía² del tiernísimo Arzác, cuyo título va por cabeza de estas líneas.

Sucedará en ella mucho de lo que acontece con esas maravillosas plantas tropicales trasplantadas en estufas europeas; se achica su tamaño, palidecen sus colores... pero aunque desfiguradas, las admira multitud de personas que, de otra suerte, nunca las hubiese contemplado:

(A LA DE AQUI)

«Oh Virgen Maria! Cuando era niño me hablaba de tí mi madre, teniéndome en su regazo; despues acá.... cuántas cosas yacen en mi corazon y cuántas de las mías guarda el corazon de mi madre!

»Al verla ¡ay! tempranamente envejecida, posando en su frente los lábios, «¡Madre!»—le digo:—«anoche soñé que tenia dos madres, una en los Cielos, y la otra ¡tu! aquí en la tierra. No sabia á cuál de ellas querer más, y la Celeste me dijo entónces:—¿Quién te ha enseñado tan peregrina manera de amar? Vete y ámale á ella antes que á mí, y dile, para que se consuele, cuánto la adoran sus muertos que viven en estos Cielos!—Oh madre, comencé á contarte estas palabras, y ahogado por la dicha, desperté».

Nik ere, orain, emengo amari esaten diyot:

Andrea, ez titasunezko itz dirade oyek, atsekaberik mingarrienak ezti-gayak. Andrea, konsola zaitte! Sari bat merezi du seme koblakariyak. ¿Izan daiteke mundu-lurrean zure konsolio baño sari aundiagorik semearentzat?

ARTURO KAMPIONEK EGIÑA.

Iruñan 1889-garren urteko Mayatzaren 30-koan.

(De *La Union Vasco-Navarra*)



(1) El autor de este trabajo me ha honrado con él, y, lo que es más, ha dado consuelo á mi madre.

Reciba mi queridísimo amigo la expresion de profunda gratitud de mi madre, unida á la mía, y crea que nada he escrito tan á gusto como los dos renglones de esta nota. (A. A.)

(2) *Bi anak*= (EUSKAL-ERRIA, tomo XX, pág. 443)